



EL MUNICIPIO

SEMANARIO DE LA CIUDAD

Se publica los Sábados

Oficinas provisionales: PEZ, 19

Precio: DIEZ CENTIMOS

Las candidaturas del Comercio

¿Qué quiere decir eso?

De algún tiempo a esta parte, siempre que se verifican elecciones, sea para diputados a Cortes, sea para diputados provinciales, sea para concejales, no deja de aparecer una candidatura que se titula «del comercio». Y siempre nos hemos preguntado con extrañeza: ¿Qué quiere decir eso? Nos explicamos las candidaturas políticas. Nos explicamos las candidaturas sociales, de clase, que significan también una política. Pero las candidaturas comerciales, digámoslo francamente, no encuentran una explicación ante nuestro juicio. Es más: podríamos decir que, al examinarlas, según las diversas sugerencias que producen, llegaríamos a encontrarlas hasta reprobables. Lo que no tiene una explicación lógica, obliga a que se le busque esa explicación en otras esferas que no son las de la lógica precisamente, ni las del buen sentido, que, en este caso, llamaríamos sentido de lo bueno.

Una candidatura comercial... ¿De qué comerciantes? ¿De los tahoneros? ¿De los tenderos de ultramarinos? ¿De los de paños? ¿De los ferreteros? ¿De los taberneros?

Circunscribiendo el asunto a la esfera municipal, ¿qué es lo que pretende en el Ayuntamiento una candidatura del comercio? No basta, nada dice, la respuesta ya conocida: defender los intereses de los comerciantes. ¿Contra quién? ¿Contra los consumidores? ¿Y con qué programa? ¿Con el programa exclusivo de los intereses de los comerciantes? Muy respetables, y todo lo que se quiera; pero esos intereses particulares no son en todos los casos los intereses de la comunidad, que es por lo que un Municipio tiene que velar. ¿Qué programa, en cuanto a los intereses de la colectividad, que no sean los intereses del comercio, o, llevan al Municipio esas candidaturas? ¿Existe un programa comercial, en el sentido del bien colectivo?

No encontramos otro absurdo político y administrativo como éste de las «candidaturas del comercio». Parece una imitación de las candidaturas obreras, sin haber llegado a la comprensión de lo que las candidaturas obreras significan. En efecto: en las candidaturas obreras hay un interés de clase, que comprende a la parte más numerosa y más desvalida, económicamente, de la población. Por otra parte, las candidaturas obreras van avaladas por un programa completo, extenso, comprensivo, en cuyo amplio campo se mueven con desembarazo sus representantes, y que les permite estudiar y aplicar fórmulas solutivas a todos los problemas municipales, siempre dentro de sus puntos de vista y en un sentido de generalidad que no debe olvidar en ningún momento ningún edil. Ciertamente que algunas de las fórmulas que aportan estos representantes producen choques con otros intereses adversos; pero no se trata, por parte de ellos, al menos, de la oposición de unos intereses particulares a otros intereses particulares, sino de concepciones de terminadas de un orden social distintamente dibujado, diferente del orden social que existe.

¿Se puede decir que sea éste el caso de las candidaturas del comercio?

Ni aun se puede alegar para sustentarlas el argumento de que significan en algo el orden económico del capitalismo, defendiéndose contra los ataques de ese otro orden social obrero a que hemos hecho alusión y que pretende sustituirle.

El orden económico capitalista comprende muchos órganos además del comercio: la industria, la agricultura, el Estado... Lo comprende todo. Y no es compatible, para los representantes de cada uno de los órdenes, la actividad exclusiva en defensa de los propios intereses, exclusivamente con el desempeño natural de su función, toda reciprocidad, dentro del mecanismo total.

Tampoco se puede acudir por los «candidatos comerciales», como argumento en favor de su existencia, la vida y el auge que han cobrado en diversos países europeos los partidos agrarios. Los partidos agrarios comprenden algo más que esa rama del inabarcable árbol económico: la agricultura comprende determinados intereses de lo más numeroso de la población de los Estados, y la que mayor espacio ocupa en su territorio; intereses históricos, políticos, sociales, intelectuales, étnicos, etc. Nadie puede decir lo mismo del comercio.

¿Hay la misma relación entre un comerciante y un campesino? En modo alguno. Un campesino es, en sí mismo, un campesino, miembro de una familia humana con rasgos e intereses comunes, y diferenciado por una gran acumulación de circunstancias, de los hombres de la ciudad, de la industria, de los que hacen la vida urbana. Sería cansado y quizá hasta pueril, el pretender establecer en un pequeño artículo periodístico esas diferencias esenciales. El señalarlas, sin embargo, nos sirve a nuestro objeto. El comerciante puede ser campesino o habitante de la ciudad; siempre se le tiene que considerar como un ciudadano del Estado que practica una determinada profesión.

Dentro de esa profesión, dentro del comercio, tiene el indiscutible derecho de asociarse con sus

coprofesionales para defender sus intereses. Pero llevar la defensa de esos intereses profesionales a una Corporación representativa, tal como el Congreso, la Diputación provincial o el Municipio, es, en primer lugar, desertar de los deberes de ciudadanía que su condición le impone, y supeditarlos, siendo los más altos y los primeros, a intereses particulares. En segundo lugar, significa la utilización de organismos cívicos, encargados de defender los intereses colectivos, en beneficio de intereses particulares, que, por muy corporativos que sean, siempre son particulares en relación con los intereses de la colectividad.

He aquí el mal efecto que representan esas candidaturas equívocas y egoístas, esas candidaturas antecívicas, que se llaman «candidaturas de comercio».

Nosotros, en cumplimiento de los deberes que nos hemos impuesto, señalamos el peligro a los electores cándidos y suggestionables.

Con lo que, por hoy, nos damos por satisfechos, a pesar de no haber tratado la cuestión sino en unos pocos de sus aspectos, habiéndonos dejado en el interior algunos otros, los más escabrosos, por no excedernos en las dimensiones que debemos dar a nuestro trabajo.

Volveremos sobre el asunto. Las oportunidades no faltarán. Todo lo contrario, serán tales, que nos obligarán a emplear términos más duros que los que empleamos por el momento.

La sociología de la ciudad

Hay, sin duda, una sociología de la ciudad, una sociología municipal, que Zueblin define como la ciencia que «investiga los medios de satisfacer las necesidades comunales, merced a la actividad pública»; un problema fundamental de esa sociología consiste, precisamente, en hacer de la ciudad un centro donde se viva el máximo en comodidades y en facilidades para una existencia plenamente humana.

La experiencia de la ciudad hace ver que la solución de ese gran problema no es, quizá, un imposible; porque, en parte al menos, depende de la inteligencia humana—saber, ciencia, aun cuando también depende de la voluntad, amor al prójimo, sentimiento de solidaridad, virtudes cívicas.

Recogiendo Pollock y Morgan las enseñanzas que se desprenden de los hechos reveladores del avance civilizatorio de la ciudad moderna, y especialmente de la disminución de la mortalidad, afirman, ante todo, que ello no es obra de la situación de la ciudad, ni de la nacionalidad o de la raza; es obra, en parte, del clima; pero, sobre todo, de las ventajas de un buen servicio de aguas y de limpieza, de las condiciones de las ha-

bitaciones, de la gestión o administración fiel de la ciudad—protección contra el juego, la enfermedad, el crimen—y de las condiciones económicas de las gentes—lucha contra la pobreza.

Todo lo cual se sintetiza en lo que podría llamarse la acción «cívica», o sea la acción consciente de la ciudad, iluminada por la luz propia de la reacción ética; trátase, no sólo de la recomposición del medio natural, sino también de la regeneración moral del espacio social. No basta que la ciudad asegure la vida fisiológica; tiene otro campo, cual es el del «seguro contra el sufrimiento y la muerte por causa de la pobreza o de la incapacidad». Los procesos de la civilización—añade Wilcox—son costosos. Los desperdicios del progreso son enormes. Las exigencias de nuestra vida social e industrial organizada gastan a los hombres antes de tiempo. El vicio multiplica sus víctimas. La ciudad se ve obligada por los dictados de humanidad, y por propio respeto, a recoger de la arena las víctimas de la contienda que hace la gran ciudad. Los niños abandonados, el idiota, el loco, el inválido, el anciano pobre... todos deben ser cuidados y atendidos, que las huellas del progreso de la ciudad no deben estar señaladas con azufre. Pero no basta preservar la vida: hay que procurar las mejores condiciones de vida libre.

A. P.

Un proyecto de reorganización de la Beneficencia municipal

Suscrito por los Sres. López Baeza, Pelegrín y Villamil se ha presentado a la Comisión de Beneficencia un proyecto de reorganización de la Beneficencia municipal.

Con arreglo a este proyecto las actuales Casas de Socorro quedan reducidas a la categoría de Puestos de Socorro, con la única misión de asistir a los heridos y enfermos que en ellos ingresen.

El servicio de llamadas a domicilio queda centralizado en dos de las actuales Casas de Socorro, donde habrá a toda hora médicos de guardia que irán a prestar servicio en automóviles que habrá preparados para este objeto.

Para las intervenciones quirúrgicas de urgencia habrá un servicio especial permanente en la Casa de Socorro del Centro, donde, además, podrán ser hospitalizados los heridos si su estado así lo requiriera.

Para el servicio de asistencia domiciliar se aumentan 15 secciones (de 48 a 63).

El desarrollo de este plan exige la creación de 20 plazas de médicos y de 10 practicantes y de 18 «chofers». Se suprimen 19 ordenanzas.

Traducido en cifras, estas innovaciones suponen 78.000 pesetas de gasto anual en personal sobre las 100.000 que acaban de hacerse en el último presupuesto.

Además, habrá que invertir en material automovilístico 100.000 pesetas.

El proyecto será objeto, seguramente, de apasionados debates en la Comisión y en el Ayuntamiento.

Conferencia nacional de la edificación

Acción del Estado

En relación con el tema *Acción del Estado*, las conclusiones adoptadas por la conferencia de la Edificación, son las siguientes:

1.ª Creación de la cédula titular de la propiedad de fincas urbanas y utilización de la misma como base del crédito urbano.

2.ª El Estado consignará en sus presupuestos una cantidad anual para otorgar las bonificaciones de intereses a que se refiere la conclusión 8.ª del referido tema 4.º

El tipo de interés de tales préstamos estará en relación con el de los bonos de la Edificación.

Estos préstamos no podrán ser superiores al 60 por 100 del valor de la construcción más el 50 por 100 del valor del solar.

Estos préstamos se distribuirán en forma que comprendan, a ser posible, las fincas cuyos alquileres mensuales no excedan de 250 pesetas, haciéndose entre ellos una distribución que tienda a favorecer a las de alquileres más modestos.

Las Cooperativas constituidas para construir casas a sus socios disfrutarán de los beneficios especiales que se conceden en el tema 4.º, del mismo modo que los Bancos municipales y los de la Propiedad urbana, pudiendo la participación del Estado en sus préstamos llegar hasta el 80 por 100 en bonos de Edificación de los que el Estado creará con arreglo a lo indicado en dicho tema 4.º

3.ª Para los edificios de viviendas que comiencen a construirse dentro del plazo de tres años desde la fecha de la disposición legal correspondiente y no se terminen después de los dos siguientes a este período, salvo caso de fuerza mayor debidamente justificado, el Estado condonará la contribución urbana con arreglo a la escala siguiente:

Exención por treinta años a las casas económicas cuyo alquiler máximo mensual por vivienda no exceda de.....	50 ptas.
Exención por veinticinco años	75 —
Idem por veinte id.....	100 —
Idem por quince id.....	200 —
Idem por diez id.....	250 —

Se fijará para cada localidad la superficie mínima habitable por vivienda en cada uno de estos casos.

No tendrá derecho el propietario de dichas fincas a elevar en una sola vivienda el alquiler primitivamente fijado durante los años que dure la exención.

Estas cifras serán aplicables a las poblaciones de más de 100.000 habitantes, fijándose otras en consonancia con las anteriores en otras cuyo número de habitantes sea menor del indicado.

Como algunas de las exenciones de derechos e impuestos a que se alude no pueden concederse efectivamente por el Estado en las provincias Vascongadas y Navarra, dado el régimen económico concertado que en dichas provincias rige, tal exención se compensará en cada caso con una subvención equivalente a lo que, mediante promesa de los interesados, hubieran ascendido dichas exenciones.

4.ª Exención de derechos reales y timbre en los contratos de adquisición de terrenos con destino a la edificación, así como los correspondientes a las expropiaciones de los terrenos improproductivos, cuando la expropiación se ordene por causa de utilidad pública en virtud de proyectos aprobados que tuviesen por fin la construcción de grandes grupos de viviendas.

5.ª Exención para las Sociedades creadas para fines de construcción en las dos formas siguientes:

a) Exención, por cinco años, de la cuota mínima por capital fijado en la tarifa 3.ª de la contribución sobre las utilidades y del impuesto del timbre de negociación de las acciones; y

b) Condonación de las cuotas del impuesto de derechos reales y transmisión de bienes y del timbre del Estado que devenguen la emisión de las acciones.

6.ª Revisión de los derechos arancelarios correspondientes a los materiales de construcción, con el objeto de abaratarlos tanto como sea posible.

La revisión a que se refiere esta conclusión se determinará por aquellos productos y elementos de construcción a que se refiere el artículo 19 de la ley de casas baratas.

7.ª Que el Estado proceda a la construcción y reparación de edificios que sean nece-

sarios para los servicios públicos, simplificando trámites.

8.ª Las entidades provinciales que por sus facultades económicas ofrezcan garantías del cumplimiento de sus ofertas podrán concertar con el Estado la construcción, en el plazo máximo de dos años, de edificaciones, consiguiendo auxilios especiales y complementarios a los consignados en las bases anteriores.

9.ª Quedarán exentos de derechos reales y timbres los préstamos hipotecarios que se hagan para edificaciones que se construyan en un plazo de cinco años, abarcando la exención a la constitución y a la cancelación de las hipotecas.

10.ª A fin de facilitar la rápida ejecución de pequeñas obras a cargo del Estado, se aclarará, por medio de un Real decreto de Hacienda, la vigente ley de Contabilidad y Hacienda pública en el sentido de poderse efectuar, mientras duren las condiciones económicas actuales de la construcción, por gestión directa todas las obras del Estado de ampliación, reforma o nueva planta cuyo presupuesto no exceda de 100.000 pesetas.

11.ª Que el Estado, la Provincia y el Municipio cedan los terrenos sobrantes o baldíos que les pertenezcan, con la condición de que en un plazo prudencial hayan de haberse edificado viviendas baratas en ellos, conservando la entidad pública el derecho de reversión en caso de incumplimiento de la finalidad expresada.

TAL COMO VIENE

Contra el salvajismo jardinero

Sr. D. Mariano García Cortés.

Muy señor mío: Si en una población civilizada se le ocurriera a una autoridad municipal impedir el paso a los peatones en una vía de circulación por medio de un alambre, los calificativos más agrios y más duros caerían sobre el que, indiscretamente, falto de sentimientos humanitarios, cometiera semejante salvajada.

Pero sucede que en Madrid, que no es, ni mucho menos, modelo de iniciativas plausibles por parte de las autoridades, ni de nada que se traduzca en sentimientos ciudadanos y humanitarios, se consiente que las praderas, sin flores ni plantas que adornan las plazas más importantes de la población, «se cierren» por medio de un alambre, cuando así lo tienen por conveniente los guardas o vigilantes de dichas praderas municipales.

Hay que tener presente, además, que en estas praderas el alumbrado público es donde más escasea, pues estas vías que atraviesan las plazas públicas están, por lo general, desprovistas de él, de suerte que no es menester esforzarse mucho la imaginación para prever las consecuencias salvajes de estas medidas de cerramiento.

Aún está bien reciente el caso tristísimo y lamentable ocurrido en la Plaza del Progreso que costó la vida, después de horribles sufrimientos, a un distinguido periodista madrileño, el cual fué víctima de una fatal caída al tropezar con uno de estos invisibles alambres que cierran las praderas ornamentales de las plazas públicas de la Villa y Corte.

Parecía lo natural que este doloroso accidente advirtiera el peligro funesto de esta clase de cerramientos salvajes; pero, desgraciadamente, no ha sido así. Las praderas de D. Cecilio sirven de pretexto para cerrar el paso en vías tan importantes y necesarias como son las Plazas del Rey, Salesas, Progreso, Salamanca, Colón, Cortes, Isabel II, Santa Ana, etc., etc., donde frecuentemente se pueden presenciar espectáculos que indignan al ciudadano, por lo desagradable e inhumano que resulta ver rodando por el suelo a un ciego a un anciano, a una señora o a unos niños que no se dieron cuenta del cerramiento brutal, y por todos conceptos salvaje, que utilizan las autoridades para impedir el paso en vías que en todo momento debe utilizar el transeúnte.

Es urgente que las autoridades municipales fijen en esto su atención y eviten nuevas desgracias, prohibiendo terminantemente estos cerramientos de alambres en las plazas públicas.

Confío en que amablemente apoyará usted mi súplica en su simpático semanario EL MUNICIPIO le quedará muy agradecido su afectísimo

UN MADRILEÑO.

Madrid, 9 junio 1923.

Todo cargo gratuito y de gran responsabilidad es esencialmente inmoral. Quien «no cobra se cobra» y así siempre con grave daño de la justicia y del interés público.—Ramón y Cajal.

LA PUERTA DEL SOL



[LA PUERTA DEL SOL EN 1867, ANTES DE SU ÚLTIMA AMPLIACIÓN]

«Ni la plaza del Vaticano, en Roma; ni la de la Concordia, en París; ni la de Brandeburgo, en Berlín; ni el Práter, de Viena; ni la londinense famosa de Trafalgar Square, consiguieron jamás alcanzar el nombre conquistado por este espacio irregular y asimétrico, pero típico madrileño, que no es calle ni es plaza, ni ensanche ni explanada, pero que tiene aires de foro y costumbres de agora, majestades de pórtico y bullicios de zoco, ecos bélicos de recinto murado y gracias y luminosidades de arenas olímpicas.

La Puerta del Sol es tan nuestra que no puede ser sustituida. Quien entra en ella y ha sentido vibrar en su corazón el sentimiento de la Patria, deja de ser castellano, aragonés, vascongado o catalán, para ser netamente español...

Por eso todos los españoles se hallan confortados al circular por ese espacio, en que se refleja el más limpio azul de los cielos, y en el no se sienten extraños, porque están en la plaza madre. Vivir cerca de la Puerta del Sol es vivir cerca del centro de España, en donde se solazan los naturales y se citan los forasteros. Puerta que no puede tener dinteles, ni cerros, ni herrajes, ni maderamen, ni cerrojos, porque está abierta a todos en señal de fraternidad. Sol que no necesita ser esculpido ni en bronce; ni en piedra berroqueña, porque resplandece en la altura sobre todo solar de hidalguía, y caldea en todas las arterias el fuego del amor a una Patria grande que no cede ni puede morir.

ANTONIO ZOZAYA

BOSQUEJO PARA UNA REFORMA DE LAS ORDENANZAS MUNICIPALES

(ESTUDIO PRESENTADO A LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HIGIENE)

(CONTINUACIÓN)

PRIMER GRUPO

Economía local

Comprende éste los deberes y derechos de todos con la administración y el fomento de la riqueza pública. Esta, combatiendo la miseria, estingue la más evitable de las enfermedades, el hambre crónica. A pesar de esto, su estudio nos compete de un modo indirecto.

SEGUNDO GRUPO

Instrucción y educación

Sin la difusión de éstas, las medidas sanitarias producirán efectos débiles, porque la cultura ciudadana es su mayor auxiliar.

Dejemos a los pedagogos su reglamentación, pidiéndoles que sea obligatoria en las escuelas la educación física y la enseñanza de la higiene; que propongan conferencias frecuentes de divulgación sanitaria y que concedan lugar preferente a la inspección médico escolar.

TERCER GRUPO

Salud pública

Primera parte.—Asistencia de enfermos

Brillante es la historia de la Beneficencia municipal madrileña. Sus casas de Socorro han sido elogiadas y copiadas en otros países. Pero no en balde Madrid se agranda, y el arte de curar se enriquece con nuevos métodos de exploración y tratamiento. Surgen nuevos servicios, haciendo cada vez más intenso el trabajo de los profesores. Los médicos libres tienen, a su vez, deberes de información que cumplir con el Laboratorio Municipal y la Demografía. Todo esto requiere un reglamento que regule los derechos de todos.

Los doctores que integran la Beneficencia municipal, de esclarecida historia, y con un conocimiento teórico-práctico de estas cuestiones, que nadie puede superar, son los llamados a redactar esta parte de las nuevas ordenanzas.

Segunda parte.—Higiene y profilaxis

Dentro del plan general que bosquejamos, esta es la parte que, por entrar de lleno en los estudios de nuestra Sociedad, deben ser objeto de nuestra predilecta atención.

Las ordenanzas vigentes, por la rápida evolución de la higiene, ya no se acoplan ni a los servicios creados, o que se deben crear, ni al gran acrecimiento de la población. Pero son tantas las necesidades de una urbe moderna, que su código local ha de ser forzosa-mente muy extenso, por lo que su completo desarrollo no cabe en los estrechos límites de una moción, y como, por otra parte, mi capacidad y conocimientos son insuficientes para traeros un plan detallado, me limitaré, y ya es atrevimiento, a trazar un esquema, al que, si lo creéis oportuno, se adaptarán los reglamentos articulados que han de ser su esencia y complemento.

Agrupamos en cinco grandes «títulos», divididos a su vez en «capítulos», cuanto a la defensa y protección de la vida se refiere. Estos son:

- Título I.—Alimentación.
- Idem II.—Ciudad y vivienda.
- Idem III.—Eliminación de residuos.
- Idem IV.—Defensa de contaminaciones y accidentes.
- Idem V.—Protección y amparo de débiles.

TÍTULO PRIMERO

Alimentación

CAPÍTULO PRIMERO

Movimiento de abastos

Las substancias destinadas al consumo deben acompañarse de un certificado de su punto de origen.

Los vehículos de todas clases destinados al transporte de alimentos, deben especializarse, y a ser posible, construirse con arreglo a modelos oficiales. Antes y después de sus servicios serán lavados, y desinfectados cuando la autoridad sanitaria lo ordene.

Los animales que transporten comestibles serán reconocidos para comprobar que no padecen enfermedades transmisibles.

La venta ambulante será reglamentada para que se realice con pulcritud. No se consentirá a los vendedores callejeros que guarden en sus habitaciones de un día para otro los sobrantes de la venta. A este fin, el Municipio les facilitará cajas con llave, en lugar que las construya para este efecto.

CAPÍTULO II

Inspección de substancias alimenticias

El Laboratorio Municipal redactará el reglamento que regule la inspección y toma de muestras de los productos en venta o almacén, para certificar su estado de pureza, alteración, sofisticación, sustitución, etc. Estas investigaciones se harán por orden superior, a petición de los consumidores, periódicamente, por la entidad encargada de este servicio y cuando ésta lo estime oportuno.

El reconocimiento de ganados y carnes para el consumo estará a cargo del Cuerpo de inspectores veterinarios, con sujeción al reglamento de que habrá sido ponente.

CAPÍTULO III

Establecimientos dedicados a la venta de alimentos

No se autorizará su apertura sin la previa certificación de las autoridades sanitarias, de que reúnen las condiciones generales y especiales para cada mercancía que exijan estas ordenanzas.

En el mismo caso se incluirán, respecto a comedores, despensas y cocinas los establecimientos destinados a la ingestión de alimentos y bebidas.

Unos y otros serán vigilados constantemente.

En su reglamento se indicarán las condiciones mínimas de cubicación, aireación e iluminación, las de aislamiento de las aguas afe- rentes y eferentes y los materiales de construcción no tolerados.

Los envases de todo producto alimenticio se sujetarán a lo que especifiquen estas ordenanzas.

VIÑETAS

En el Ayuntamiento hay un hermoso patio de cristales, en el que todas las mañanas, hasta las dos de la tarde o poco menos, se aburre infructuosamente una multitud de personas. Los hábitos concurren a este patio, se saben de memoria todos los complicados dibujos que le decoran; toda la policroma cristalería de la marquesina que le dosela, los letreros que están diseminados simétricamente—Munus, Pax, Lex, Jus, Labor, etc.—; conocen, como si les hubieran traído toda la vida, a los venerables varones cuyos bustos y retratos decoran el amplio local. En fin, que se aburren de una manera lastimosa. Si algún nombre se podría dar a aquel patio, sería el de «patio de los bostezos».

Y esto puede evitarse. A nosotros, que vamos de vez en cuando—las menos que podemos—a aquel recinto, se nos ha ocurrido una idea que no seríamos demasiado inmodestos en calificar de luminosa. A otras menos prácticas se las ha dado ese lindo calificativo. Y la idea que regalamos al municipio generosamente es esta: ¿por qué no instala un bar en el patio de cristales?

La decoración no puede ser más a propósito. El sitio es céntrico. Los concejales serían más asiduos, y cuando una sesión se prolongase en proporciones alarmantes para el estómago, unos bocadillos y unos tercios de cerveza les darían ánimos e ímpetus para continuar batallando por el bien público. Y los que esperan, si llevaban dinero, no se aburrirían tanto.

¿Vale o no vale la idea?

El verano lleva a las playas y balnearios de moda a lo más distinguido de la capital de España. Los periódicos de esos balnearios y playas publican a diario los nombres de los veraneantes: «Ha llegado el distinguido Sr. D. Fulano... la distinguida señora doña Tal», etc., etc.

Madrid, sin embargo, tiene también sus visitantes veraniegos, y es una injusticia que los periódicos no anuncien su llegada a la Villa y Corte.

Aunque tenemos muy poco de cronistas de sociedad, hemos hecho nuestras observaciones a

CAPÍTULO IV

Fábricas y almacenes de productos alimenticios

Condiciones a que se han de someter para autorizar su industria los almacenes y fábricas de chocolates, dulces, pastas, conservas y productos similares.

CAPÍTULO V

Panificación

La importancia social y bromatológica de la industria del pan requiere un reglamento especial que comprenda: desde la clasificación de granos, molienda de éstos, harinas, mezclas tolerables, procedimientos permitidos y condiciones de las fábricas, tahonas y despachos al por menor, hasta la pulcritud exigible a los que manejan estos productos.

CAPÍTULO VI

Industria lechera

Alimento imprescindible de niños y enfermos, la leche, según sus condiciones, es el que más influye en las estadísticas de mortalidad infantil. Precisa que su reglamentación sea el reflejo de un organismo completo que abarque en su inspección los sitios de procedencia, su transporte, el ganado, los establos, en una palabra, todo cuanto con su producción y venta se relaciona.

CAPÍTULO VII

Mataderos

El sacrificio de reses para el consumo se hará únicamente en el matadero oficial. Su reglamento regulará todos los diversos aspectos de tan complicado servicio que tan adecuado instrumento han de encontrar en la nueva instalación.

CAPÍTULO VIII

Mercados

Se regirán por un reglamento especial, que recopile las ordenanzas generales que bajo cualquier aspecto afectan a estos centros.

CAPÍTULO IX

Agua potable

Condiciones que deben reunir. Clasificación. Análisis. Defensa y vigilancia de canales. Minas, depósitos, cañerías, fuentes y abrevaderos. Procedimientos de purificación colectiva e individual. Terrenos y materiales de construcción de estas obras.

DR. LUIS LASBENNES

(Continuará.)

este respecto. Han llegado a Madrid ya los ilustres artistas que pintan cuadros al aire libre (calle de Fuencarral, en la desembocadura de la Corredera); el distinguido caballero que adivina la suerte de las personas por medio de un diablillo que sube y baja dentro de una urna de cristal (plaza de Santo Domingo); la aplaudidísima orquesta de ciegos, con violines y armonium; las notables tiples, que cantan el «Es mi hombre» y aquello de «En la torre más alta que tiene el moro», y otras selecciones musicales, por calles y plazas; los vendedores de bocas de la isla, y los cortes y simpáticos huéspedes que solicitan amablemente una limosna en todas las mesas de cafés y cervcerías instaladas al aire libre. También ha llegado el activo y talentoso hombre público señor Campón.

Perdónennos los que involuntariamente hemos omitido en la lista y los que omitamos en las sucesivas que nos proponemos publicar.

Oído en una tertulia taurómaca:

—¿Por qué Madrid ha de tener calle de Valencia y ronda de Valencia? ¿No tiene Valencia bastante con una vía pública?...
—Es que la una es de Valencia I, y la otra, de Valencia II.

El alcalde ha suspendido una *Mala madre*. No basta. ¿Se ha dado el alcalde una vuelta, a ciertas horas de la noche, por la calle del Carme, por la plaza del Callao, por Preciados hasta Santo Domingo, y aún por la misma Puerta del Sol? A esas horas se suele ver unas señoras que llevan consigo niñas de diez a catorce años, provocativamente vestidas y peinadas, y que miran insinuantemente a los transeúntes bien trajeados y de cierta edad. Y las señoras se aproximan a ellos y les dicen algo al oído...

¡Son madres, señor alcalde! ¡Son las *malas madres* que hay que suspender—de una cuerda—mejor que esa inocente parruchucha que se estaba representando en el teatro Español!

SAMY

La lechería municipal de Nantes

En estos momentos que el Ayuntamiento de Madrid acaba de adjudicar el suministro de leche a la Institución de Puericultura, consideramos oportunos los procedimientos que otros municipios del extranjero aplican para la realización de estos servicios.

La ciudad de Nantes tiene desde 1915 una lechería para garantizar el suministro de leche pura. Es del Ayuntamiento y la expende al precio que fija en cada momento la alcaldía. Este precio varía según la condición económica del comprador.

Hay dos precios: uno para las clases acomodadas y otro, para los menos ricos. Además, se suministra una parte considerable, gratuitamente, a la gente pobre.

Así, en 1921, de los 221 litros diarios que expendió la lechería municipal, 92 se habían entregado a título gratuito. En 1922, de los 214 litros, se distribuyeron 105.

Sobre el precio aportaremos este dato: En 1921, los particulares vendían en Nantes la leche a precios que oscilaban entre 7 y 7,50 francos litro. La lechería municipal la expendía a 0,90 y 1,70.

Creemos que se trata de un ejemplo digno de imitación; por lo menos, de estudio.

Compañía Española de Pavimentación

«Sistema Múgica» S. A.

SAN SEBASTIAN

Venta de placas de asfalto comprimido armado de 3, 4, y 5 centímetros grueso para la pavimentación de calles, plazas y edificios de cemento armado.

El Congreso internacional de París

para la protección de la Naturaleza

Se observa en diversos países europeos una tendencia general hacia la Naturaleza, un manifiesto deseo de gozar de las bellezas del campo y de la vida al aire libre, apartándose de la actividad ciudadana, que tanto se ha intensificado en estos últimos años como consecuencia de las dificultades de orden económico. Este movimiento sentimental es, en cierto modo, una reacción contra el utilitarismo improvisador, rápidamente creciente, que amenaza con los progresos industriales y agrícolas destruir los bosques, las bellezas naturales, el encanto de los paisajes y las aves y animales silvestres que los animan.

Tres Sociedades francesas que antes de la guerra ejercían su acción en favor de la Naturaleza, con un alto espíritu de cultura y de sentimiento estético, han hecho un llamamiento a los entes análogos de otros países y organizado el Congreso internacional que se acaba de celebrar en París. Son estas corporaciones la Sociedad para la protección de los paisajes de Francia, la Liga francesa para la protección de los pájaros y la Sociedad Nacional de Aclimatación de Francia.

Que la cuestión interesa en todos los países cultos se ha demostrado por las numerosas representaciones que han acudido, por el entusiasmo en las deliberaciones del Congreso, por los acuerdos de éste, y especialmente por lo que han expuesto los delegados de las diversas naciones respecto a los trabajos en vías de realización.

Se advierte que, salvo en los Estados Unidos, en donde hace tiempo se han reservado como parques nacionales grandes extensiones de terreno, en Europa se está en período de organización, si bien de organización muy adelantada y con grandes entusiasmos. La tendencia más general en los países europeos es reservar con todo su carácter natural, libre de cultivos y con absoluta prohibición de la caza en todo tiempo, algunos territorios bien escogidos entre los de mayor belleza agreste. Así el delegado polaco, profesor Smolenski, anunció el propósito de su Gobierno de establecer la reserva absoluta en parte del resto de selva primitiva que aún existe en su país, semejante, por este carácter, a nuestra selva de Munielos, en Asturias, o al valle de Las Batuecas, en Salamanca.

Los ingleses han hecho el estudio relativo a la conservación de algunas regiones de marisma y zonas costeras con diverso carácter fisiográfico. Francia piensa en la región de Gavarri para enlazarla con nuestro maravilloso parque nacional del valle de Ordesa; a este efecto, el geógrafo Scharder ha expuesto un plan que defenderán en la Cámara los diputados Plaisant y Lafarge, que se ocupan de este asunto. El Gobierno de los Soviets también ha enviado un delegado que anunció el establecimiento en Rusia de dos reservas nacionales, una en la zona de las estepas y otra al Norte.

España, en esta cuestión, está muy adelantada, pues debido a las gestiones del marqués de Villavieja de Asturias y del marqués de la Vega Inclán, cuenta con los parques nacionales de la montaña de Covadonga y del valle de Ordesa. El relato que como delegado español he hecho del estado en que se encuentran los trabajos de conservación en estos parques nacionales despertó la atención del Congreso, interesando mucho los estudios que expuse se realizan en España relativos a la protección de la Naturaleza.

Otro asunto objeto de gran atención por parte del Congreso fué el relativo a la protección de los pájaros, cuestión de gran interés agrícola en Francia y en otras naciones que sienten aún más que nosotros los grandes perjuicios que ocasiona la destrucción de las aves, y que en España comienza también a notarse con el desarrollo que adquieren algunas plagas del campo, y que los pájaros contribuyen a extinguir.

Mucho más que la cuestión de reservas o parques nacionales, ha ocupado la atención del Congreso lo relativo a la conservación de los sitios o lugares agrestes de gran belleza natural que se comprenden con la denominación de monumentos naturales. La mayor parte de las naciones europeas llevan muy adelantada la catalogación de éstos; algunas, terminada o en vías de dictarse disposiciones oficiales análogas a las que se refieren a los monumentos nacionales de carácter artístico o arqueológico. En esta cuestión, España, que por su diversidad de condiciones geográficas posee más monumentos naturales que nación alguna, es justo reconocer que aún hemos hecho poco.

Debemos ocuparnos con interés de este asunto, pues ya que nuestra actividad en lo relativo a parques nacionales se ha reconocido unánimemente por el Congreso, no debemos, después de haber sido de los más adelantados en Europa, quedarnos a la zaga, sin disposiciones oficiales en este respecto y sin hacer algo práctico en esta cuestión.

Con carácter internacional se ha acordado, a propuesta del delegado suizo, M. Sarasin, el establecimiento de una reserva en la zona polar para la conservación de los grandes mamíferos árticos, en vías de extinción a causa de los procedi-

mientos modernos de los pescadores de ballenas y de la persecución intensiva de los buscadores de pieles, que tienen casi agotadas algunas especies.

Finalmente, los bisontes europeos, cuyo único grupo viviente en estado natural se conservó incluso durante la guerra europea, fué destruido durante el movimiento bolchevique. Se trata ahora de salvar la especie reuniendo los cuatro ejemplares que aún quedan en Polonia a otros que existen en cautividad en algunos jardines zoológicos, próximamente poco más de una docena en todo el mundo, y reunidos, dejarlos vivir en estado natural y que se procreen en una de las reservas de Polonia.

EDUARDO HERNANDEZ-PACHECO
(De El Sol.)

ASUNTO IMPORTANTE

La Compañía de Tranvías se resiste a tratar

Hace varios meses que la Comisión especial de Tranvías de nuestro Concejo inició una gestión cerca de la Compañía de Tranvías con el propósito de dilucidar ciertos puntos oscuros y litigiosos que hay en las concesiones y de desbrozar el camino para que cuando, en fecha próxima—el año 1926—, comiencen las reversiones, el Ayuntamiento pueda hacerse cargo de las líneas sin grandes dificultades.

La gestión se ha llevado con la lentitud que es peculiar en la Casa de la Villa, pero lo peor es que está a punto de fracasar por culpa de la Compañía de Tranvías.

La Compañía da buenas palabras, pero se resiste a cuanto pueda comprometerla y, sobre todo, a acceder a las propuestas que le hace la Comisión con la finalidad antes referida.

Ultimamente la Comisión propuso la designación de una Junta técnica formada por elementos de la Compañía y del Municipio. La Compañía se niega a constituir esa Junta. Limitase a decir que está dispuesta a tratar con el Ayuntamiento, pero sin puntualizar los extremos sobre que ha de tratarse.

En el fondo, es que la Compañía no quiere entablar tratos que se relacionen con las próximas reversiones. Es lógico. No es el momento oportuno para ello. A la Compañía lo que le conviene es que el asunto se plantee en los momentos precisos en que las reversiones vayan a verificarse, cuando el Ayuntamiento se encuentre bajo los agobios de plazos inmediatos inaplazables y sin preparación para usar de los escasos derechos que le conceden los contratos de concesión y las leyes que regulan la materia.

Piense la Comisión y piensen todos los concejales en que su pasividad es la mejor aliada de la Compañía de Tranvías. Mantener el *statu quo* es tanto como ponerse al servicio de las Empresas. Hoy por hoy, el *statu quo* es el mejor favor que se le puede hacer. Con claridad lo decimos. Y si hay quien opina de otro modo, dígalos. Abiertas tiene las columnas de este periódico para exponer su criterio.

UNA INICIATIVA PLAUSIBLE

Por la construcción del Mercado Central

En la última sesión municipal se ha tomado en consideración la siguiente propuesta, cuya orientación y finalidad aplaudimos.

«AL EXCELENTÍSIMO AYUNTAMIENTO

La forma como se ha iniciado el lanzamiento del empréstito que ha de nutrir el presupuesto extraordinario de 40 millones de pesetas, aprobado el pasado mes de abril, y el resultado de los primeros concursos y subastas afectos a dicho presupuesto, permite augurar que su aplicación proporcionará importantes economías.

Con efecto; de una parte, la operación de crédito, si va seguida de servicio de Tesorería en condiciones adecuadas, proporcionará una economía inicial de más de medio millón de pesetas, y otra de 200.000 cada año por reducción del tipo de interés, y de otra, en los concursos de material automóvil para los servicios de limpiezas, sanidad y matadero, y en la subasta para el edificio de la Institución de Puericultura, se han obtenido economías superiores a 200.000 pesetas (doscientas mil pesetas).

Frente a estas realidades estimo oportuno abordar la cuestión relativa a la inversión de esas economías. Y en consecuencia con este criterio, estimo que debe aplicarse en la construcción del Mercado Central, cuya necesidad se ha proclamado insistentemente en el Concejo, coincidiendo cuantos trataron el tema del abaratamiento de las subsistencias en que mientras no haya Mercado Central, es de todo punto imposible llevar a efecto una política de abastos eficaz.

Propongo que con las economías referidas se forme una primera anualidad para el abono de las obras del Mercado Central, y el resto de su importe se cargue al primer presupuesto ordinario que se forme.

Casa de la Villa, a 12 de Junio de 1923.—
Mariano García Cortés.

INDICACIONES UTILES

DISTRITOS	TENENCIAS DE ALCALDÍA	CASAS DE SOCORRO	RECAUDADORES ARBITRIOS MUNICIPALES
Centro	Plaza Mayor, 3	Navas de Tolosa, 10.	Postas, 36.
Hospicio ..	Libertad, 18.	Augusto Figueroa, 45.	Palma, 30.
Chamberí ..	Plaza de Chamberí, 7.	Eloy Gonzalo, 15.	Nicasio Gallego, 6.
Buenavista ..	Olózaga, 1.	Olózaga, 1.	Montesquiza, 22.
Congreso ..	Cervantes, 19.	Fúcar, 8.	Gobernador, 33.
Hospital ..	Cabeza, 9.	Santa Isabel, 36.	Calvario, 20.
Inclusa	Juanelo, 20.	Encomienda, 21.	Embajadores, 13.
Latina	Plaza de los Carros, 1.	C. ^a San Francisco, 6.	Cava Baja, 15.
Palacio	Mendizábal, 37.	P. ^a Cristino Martos, 3.	Espejo, 8.
Universidad	Alberto Aguilera, 5.	San Bernardo, 68.	Quiñones, 7.

La estética de la ciudad

La plaza es un espacio cerrado

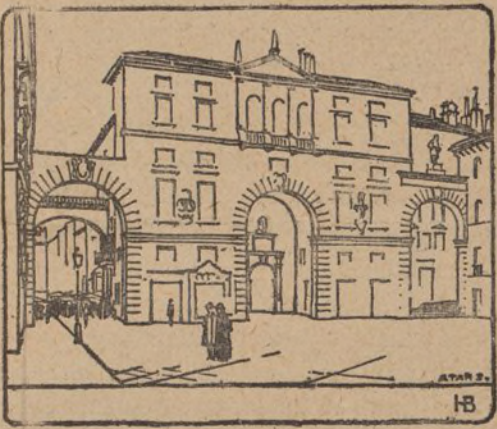
El forum antiguo, con su cuadro ininterrumpido de edificios públicos, dió el modelo a los constructores de ciudades de la Edad Media y del Renacimiento para la disposición de sus plazas. El armonioso conjunto que presentan estas plazas obedece a que están cerradas; a esta cualidad deben su nombre de plazas los espacios de terreno en medio de una ciudad, por más que en nuestros días se dé ese nombre a una parcela cualquiera de terreno rodeada por cuatro calles y sobre la que se ha renunciado a levantar ninguna construcción.

Esto no basta para el que considera la ciudad desde el punto de vista estético. La condición esencial, la más esencial, de todo efecto estético es que la plaza sea un espacio cerrado, cosa que parece ser ignorada por los que las construyen hoy. Para conseguirlo, los antiguos apelaban a los medios más diversos. De ello daremos algunos ejemplos curiosos.

El caso más sencillo era el siguiente: frente a un edificio monumental, se hacía una muesca en la masa de los edificios y la plaza, así creada, rodeada de edificios por todas partes, producía un efecto feliz. (Plaza de San Giovanni, en Brescia). Frecuentemente sobre la pequeña plaza desemboca una segunda calle, y en este caso, se cuidaba de no abrir una brecha demasiado grande en sus paredes a fin de que quedara siempre bien encuadrado el edificio principal.

Hoy es costumbre hacer terminar dos calles, que se cortan en ángulo recto, en cada esquina de plaza con lo que se tiende a agrandar lo más posible la abertura hecha en el recinto de ella y a destruir toda impresión de conjunto. Antes, se procuraba que no muriera más que una calle encada ángulo de plaza. Si una segunda arteria, en dirección perpendicular a la primera era necesaria, se la hacía llevar a la calle lo bastante lejos de la plaza para que no se la pudiera ver desde ésta. Y mejor aún: las tres o cuatro calles que terminaban en un ángulo tenían cada una dirección diferente, y esto era uno de los principios, conscientes e inconscientes, de la construcción de las ciudades antiguas.

Un examen atento demuestra lo ventajoso



VERONA: PIAZZA DEI SIGNORI

de este plan en forma de brazo de turbina. Así, de cada punto de la plaza, no puede tenerse más que una salida a las calles que terminen en ella y el encintado de las casas sólo una vez se ve interrumpido; es más, parece continuo, pues los edificios del ángulo se ocultan los unos a los otros gracias a la perspectiva, y toda brecha que hubiera podido producir una impresión desagradable, se ha llenado. El secreto de este procedimiento consiste en que las calles desembocan perpendicularmente a los rayos visuales en vez de ser paralelos a ellos.

Más ejemplos: la plaza del Domo, en Ravena, que muestra el tipo más puro de este procedimiento. En el mismo género, la plaza del Duomo, en Pistoia: la de San Pietro, en Mantua y la Piazza Grande, en Mantua. En la Signoria, de Florencia, cuyo plano reproducimos, este principio es más difícil de reconocer. Las anchas calles principales van en conformidad con la regla y la calleja, de un metro de anchura (del lado de la Loggia dei Lanzi) se destaca en realidad mucho menos que sobre el plano.

A otros medios apelaban también los antiguos para cerrar el recinto de sus plazas. Frecuentemente interrumpían la perspectiva infinita de una calle por una puerta monumental de una o varias arcadas, cuya importancia y cuyo número se determinaban por la mayor o menor intensidad de la circulación en aquel sitio. Este espléndido motivo de arquitectura, ha desaparecido casi por completo hoy.

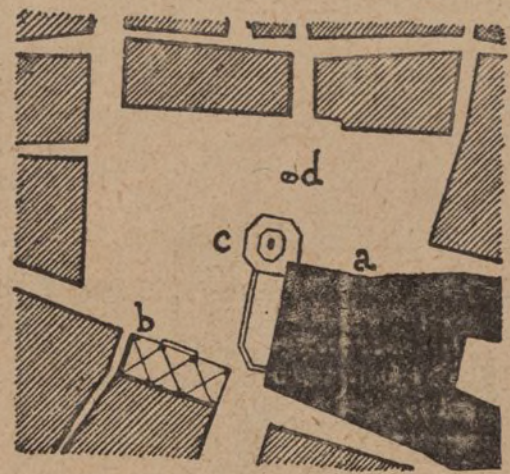
Uno de los mejores ejemplos de esto nos lo ofrece Florencia en su pórtico de los Uffici, desde el que se ve, a lo lejos, el Arno. En Italia y en el norte de los Alpes apenas hay ciudad que no tenga su pórtico. Merecen citarse, entre éstos, el Langgassen Thor, en Danzig; la puerta entre el municipio y la canchillería, en Brujas; el Kekbooy, en Noruega, las de Nancy, etc.

Junto a los pórticos, se encuadraba también las plazas con columnatas. El ejemplo más completo es el de la plaza de San Pedro, en Roma, y, en más modestas proporciones, el hemisecio de la plaza del Arenal, en Nancy. Pórtico y columnatas estaban combinados a veces, como en la plaza de la Catedral, de Salburgo. En Santa María Novella, de Florencia, la columnata está reemplazada por

un muro enriquecido con bellos motivos arquitectónicos.

Llega a darse el caso de plazas enteramente rodeadas de elevadas murallas, en las que hay puertas simples o monumentales, como en la antigua residencia episcopal de Bamberg (1591), en las casas consistoriales de Altemburgo (1562-1564), en la Universidad vieja, de Friburgo, en Brisgau, etc.

Los edificios monumentales estaban adornados de arcadas antiguamente mucho más fre-



FLORENCIA: SIGNORIA

- a) Palazzo Vecchio.
- b) Loggia dei Lanzi.
- c) Fuente.
- d) Estatua de Cosme I.

cuentemente que hoy, ya fuera en sus pisos superiores, como en las casas consistoriales de Halle (1548) y de Colonia (1568), fuera o a ras del suelo. Citemos, además, entre los numerosos ejemplos las arcadas de las casas consistoriales de Paderborn, de Ipses (1621-1622) del viejo municipio de Amsterdam, del de Lubeck, del mercado de paños de Brunswick, del consistorio de Porigne; arcadas de plazas del mercado como las de Munster y Bolonia, y en esta última ciudad, el Pórtico del Servia y el del Palacio Podestá, en Brescia; la soberbia arcada de Monte Vecchio; San Anunziata, en Florencia, etc., etc. El motivo de la arcada, en fin, fué empleado de mil modos en la arquitectura de los patios, de los claustros y de los cementerios.

Todos los sistemas arquitecturales de que hemos hecho mención constituían en otro tiempo un sistema completo de cerrar las plazas. Hoy se tiende a lo contrario; a abrir las de todos los lados. El resultado que se pretende conseguir con esos esfuerzos es fácil de colegir, tienden a la destrucción completa de las plazas antiguas. En todas partes donde se han llevado a la práctica esos procedimientos modernos el efecto de conjunto de la plaza se ha borrado completamente.

No se nos ha olvidado citar, al tratar esta cuestión algunas plazas de ciudades españolas, la Plaza Mayor misma, de Madrid, sin ir más lejos, que son dignas de ser recordadas como ejemplos notables. Es que nos reservamos para otra serie de artículos que sucederá a ésta, en que se trata de la estética urbana en general, el hablar exclusivamente de las ciudades españolas y, particularmente de Madrid.

EL PROBLEMA DE LOS TRANVIAS

Términos en que está planteado en Madrid

La legislación.

Pretendemos estudiar el problema de los tranvías en Madrid. Mas nuestro propósito no es abordarlo en su aspecto genérico como factor de desenvolvimiento y progreso de las ciudades. Tratamos de analizarlo desde puntos de vista netamente locales, en las modalidades que reviste en nuestra urbe. Intentamos ofrecer al juicio del vecindario una realidad municipal madrileña.

Para puntualizar los términos en que el problema está planteado en Madrid, es forzoso tener en cuenta:

- 1.º La legislación que regula la materia.
- 2.º Las concesiones que han dado origen a las líneas tranviarias de Madrid; y
- 3.º La política de blandura y de dejación de funciones que de ordinario ha practicado el Ayuntamiento con las Compañías concesionarias.

Rígnese las concesiones tranviarias y el funcionamiento de este servicio por la ley de Ferrocarriles de 1877, el reglamento para su aplicación de 1878, las leyes de 1895 y 1899—relativas a la aplicación del motor mecánico a los tranvías—y multitud de Reales órdenes y Reales decretos de diversas fechas, dictados para resolver—con frecuencia para embarrullar—incidencias y pleitos particulares relacionados con la explotación de este servicio.

No es propio de un trabajo periodístico que analicemos estas leyes y disposiciones de los Poderes legislativo y ejecutivo. Basta que consignemos que el Poder central ha reducido al minimum las facultades de los Municipios en las concesiones de líneas de tranvías y en la inspección de su funcionamiento. Las pocas facultades que les asignan están de tal suerte condicionadas, tienen tales distingos,

que la mala fe de los concesionarios puede hallar en lo legislado pretexto para discutir las atribuciones de la autoridad municipal.

Ejemplo vivo y elocuente de la intencional absorción del Poder Central lo tenemos en el «travía» subterráneo de la Empresa «Metropolitano Alfonso XIII», a la que se le ha hecho la concesión al amparo de la ley de Ferrocarriles secundarios! Merced a este arbitrio, el Ayuntamiento no ejerce sobre el Metropolitano ni la sombra de autoridad que se le atribuye sobre los tranvías que circulan por las calles de la ciudad.

Hay y ha habido concejales que, por comodidad, por ligereza o por otros motivos, han reclamado en distintos tonos y voces que el Ayuntamiento adoptara ciertas enérgicas resoluciones contra las Compañías.

El alcalde ha establecido, pues, un precedente muy peligroso, cuyas consecuencias es preciso bregar en germen. Parece ser, dicho sea también de paso, que no toda la iniciativa ha sido suya y que se trata de un caso de amable complacencia para calmar la indignación de algún concejal. Si hubiéramos como del diablo de caer en chisporreos, contaríamos lo que nos han contado sobre las insinuaciones que el alcalde recibió, y es posible que causara asombro la significación política muy avanzada del insinuador. Pero eso es cosa importante.

Además, honrando al Ayuntamiento con ello, la Comisión de Gobernación ha emitido dictamen contra la orden del alcalde.

Todo esto, no quita que *Mala Madre*, a juicio nuestro, sea una obra bastante deleznable, y no por el atrevimiento de su trama y de su diálogo, precisamente, o por la audacia de su pensamiento, sino por sus condiciones literarias y artísticas en general. Pero esto se debió ver antes de ponerla en el cartel, y no admitirla; no después de admitirla, después de estrenada, cuando el único juez respetable era el público ya. Es más; con lo que se ha hecho, se ha formado un ambiente alrededor de la obra que le servirá de reclamo y lo que no merecía por sus propios méritos, lo va a obtener por las ligerezas de la autoridad y por la vigencia de un sistema absurdo.

Lo importante para nosotros, y este incidente da ocasión para decirlo, es que termine el siste-

MARIANO GARCIA CORTES

El Ayuntamiento y el Teatro Español

Por una orden municipal, se han suspendido las representaciones de una obra que se estaba haciendo en el Teatro Español, y con este motivo se han dirigido al alcalde, que fué quien dió la orden, acres censuras. Este incidente lamentable pone sobre el tapete la vieja cuestión del sistema absurdo que se sigue por el Ayuntamiento de Madrid para el arrendamiento del primer teatro de España, del que debiera ser el Teatro Nacional, y para el desenvolvimiento de dicho teatro.

No hemos de aplaudir el acto del alcalde. Nuestro espíritu liberal y moderno, ve con repugnancia el ejercicio de la censura. El mejor censor en las obras literarias, es el propio lector o el propio espectador y toda tutela del Estado o de la Municipalidad por la moralidad o el buen gusto, es odiosa desde el momento que la competencia del tutor sobre tales materias es bastante discutible, en primer término y, además, porque los públicos del siglo xx no admiten la humillación de que se les considere menores de edad.

El alcalde ha establecido, pues, un precedente muy peligroso, cuyas consecuencias es preciso bregar en germen. Parece ser, dicho sea también de paso, que no toda la iniciativa ha sido suya y que se trata de un caso de amable complacencia para calmar la indignación de algún concejal. Si hubiéramos como del diablo de caer en chisporreos, contaríamos lo que nos han contado sobre las insinuaciones que el alcalde recibió, y es posible que causara asombro la significación política muy avanzada del insinuador. Pero eso es cosa importante.

Además, honrando al Ayuntamiento con ello, la Comisión de Gobernación ha emitido dictamen contra la orden del alcalde.

Todo esto, no quita que *Mala Madre*, a juicio nuestro, sea una obra bastante deleznable, y no por el atrevimiento de su trama y de su diálogo, precisamente, o por la audacia de su pensamiento, sino por sus condiciones literarias y artísticas en general. Pero esto se debió ver antes de ponerla en el cartel, y no admitirla; no después de admitirla, después de estrenada, cuando el único juez respetable era el público ya. Es más; con lo que se ha hecho, se ha formado un ambiente alrededor de la obra que le servirá de reclamo y lo que no merecía por sus propios méritos, lo va a obtener por las ligerezas de la autoridad y por la vigencia de un sistema absurdo.

Lo importante para nosotros, y este incidente da ocasión para decirlo, es que termine el siste-

ma actual, en virtud del cual, el teatro, tal como está no cumple finalidad alguna artística ni económica. En cambio, da ocasión a que se representen esperpentos, a que funcionen compañías menos que mediocres y a que unos señores comercien con esa propiedad municipal cobrando 200 pesetas diarias de alquiler por lo que ellos usufructúan sin que se les cobre nada.

Dos caminos puede y debe tomar el Ayuntamiento para que estos desórdenes, un poco avergonzadores, terminen; o encargarse, a título de empresario y con las debidas garantías de dirección artística, del teatro y destinar 500.000 pesetas anuales a esa atención, o arrendarle al mejor postor y dedicar la cantidad que obtenga a becas para artistas jóvenes y a premios para los que más se distinguen en el arte escénico.

Sobre todo, hay que hacer que termine la situación actual, con la que están perdiendo por igual los intereses del arte y los intereses del municipio.

Papeles viejos

Los fueros de Madrid.

Madrid tiene también sus fueros. No tiene un árbol de Guernica que los simbolice, pero tiene un madroño que puede muy bien ocupar aquí el puesto que en Vizcaya ocupa el *Guernikako arbola*. ¿Por qué no hemos de tener nosotros nuestro *Magerikako arbola*?

Los fueros de Madrid datan del año 1202, es decir, aunque parezca asombroso: desde antes de que comenzaran las obras de la Gran Vía. Aún no había nacido el Sr. Nicoli.

Estos fueros son una especie de Código penal y están escritos en una enrevesada jerga que ni es castellano ni latín. Una especie de *argot* madrileño de aquellos tiempos, casi incomprensible a los argotólogos de los días que corren.

Vamos a recoger aquí, por lo que valga, algunas de las penalidades que para determinados delitos se señalaban en este viejo documento jurídico. No dejará de ser provechoso el recuerdo.

Veamos lo que provee para los pescadores: «Los pescadores uendand sempre per foro pescado: las uogas, l'arova et media a m.º (*mora betino o maravedi*). Et los barbos arova et quarta a m.º. De los barbos fagan II baruos libra: esto uendand arova et quarta a morabetino. El de otro pescado menudo II arovas a m.º; foras de pescado de Samarugos et de mandil et de azedega», etcétera.

Ya se tasaba, como se ve, por entonces, a cómo se debía vender el pescado. En cambio, hoy, tanto se ocupa quien debe de ello como de los habitantes de Marte. Parece que se hizo por los pescadores actuales de Madrid aquello de: «Y luego dicen que el pescado es caro!»

También a los carniceros se les ponían las peras a cuarto o los perniles a morabetino, para hablar con más propiedad: «Carne de capra bona et de oucia bona, III ds. Oueia beia et cutral et ceruo et capra ueia, II ds., et meia».

Parece ser que entonces había panaderías, y no panaderos, pues hallamos la siguiente disposición muy atinente en todos los tiempos y hoy tanto o más que entonces: «Toda panadera aquí falaren pan minguido de III panes en arriba, pectet medio m.º».

Los valientes tenían su fuero reconocido. Hoy, si alguno desafia a otro en concejo, se le pone como digan dueñas. Pero entonces: «qui habuerit a desafidare in conceio maior in die dominico, desafidet». Siempre que ello fuera en domingo, allá con su pellejo se las hubieran los majos. Si se sentían valientes otro día de la semana tenían que pechar un maravedi. Nuestros antepasados tenían cosas muy peregrinas.

Ya había algo parecido al repeso: «todos los pesos de la uilla del oro pesen: et ad qui fallaren minguido, pectet X m.º a los fiadores». Lo mismo ocurría en cuanto a las medidas: «todo homine quod tenerit medidas teneatillas directas: et non pectet». Et siminguada las louiere pectet II m.º a los fiadores». Los que vendían harina tenían que pasar por la *alcoba* (peso público): «Ivdeo vel xpiano (*judio o cristiano*) qui farina pesaret, en alcoba peset, et sien alcoba non pesaret, pectet X m.º Si exierit de alcoba a los fiadores. Et el arova et la media et la quarta et la quinta et la tercia unas sedeant; et non habent anadadura las pesas: et qui la cuberta touere o en taglega la pesa pectet X m.º per illa». Nada de revendedores: «todo zagadero vel zagadera que compare oves o gallinatos vel gallinas per reuender, pectet II m.º».

Digamos, en honor de la verdad, que no todo eran cosas recomendables en este fuero, que se conserva hecho una lástima en los archivos de la Villa y Corte. El que mata o hiera a su prójimo, tenía que pechar una cantidad determinada de morabetinos grande, regular o insignificante, según se tratase de un noble, un vecino o un pechero, o moro o judío. Por menos de V m.º se inforcaba o se le cortaba la mano a un *ivdeo* o a un xpiano que no tuviere en su escarcela la cantidad requerida.

Porque como bárbaros, sí que lo eran también aquellos respetables abuelos nuestros.

Es muy cómodo «echar la lengua a pacer», como se dice vulgarmente, cuando se trata de los concejales. Se dicen de ellos horrores y nada más frecuente que oírles llamar ladrones y burros. Y en esto, hay mucho de verdad y mucho de mentira, como en todas las cosas. Pero no son solos los culpables los concejales: lo son también, y en gran parte, los mismos vecinos de la ciudad que no prestan a las cuestiones municipales la atención que merecen, ejerciendo una inteligente y enérgica acción cívica, y después hablan a la ligera de lo que no estudian ni atienden ni conocen.

AYUNTAMIENTO DE MADRID

SUSCRIPCIÓN PÚBLICA DE

92.000 obligaciones de 500 pesetas nominales al 5,50 por 100 de interés anual, amortizables a la par en un plazo máximo de cincuenta años, cuya amortización se efectuará por sorteos públicos anuales, que se realizarán a partir del próximo ejercicio.

Tipo de emisión, 95,75 por 100, o sean 478,75 pesetas por cada obligación.

Intereses pagaderos trimestralmente en 1 de enero, 1 de abril, 1 de julio y 1 de octubre de cada año.

La suscripción tendrá lugar en las oficinas centrales y sucursales de los Bancos indicados a continuación.

Banco Calamaré

International Banking Corporation

Banco Español del Río de la Plata

Lazard Brothers & Co. (Sociedad española)

Banco Vasco de Bilbao

admitiéndose pedidos por orden riguroso de presentación, y quedará cerrada el día 4 de julio próximo, a las dos de la tarde, haciéndose las adjudicaciones en la forma indicada y, por tanto, sin prorrateo.

En el acto de la suscripción se pagará un 10 por 100, y el resto el día 14 de julio próximo, contra entrega de las carpetas provisionales.

Las obligaciones se entregarán con el cupón 1 de octubre, sin descuento por los días transcurridos, que quedan a beneficio del suscriptor.

Estas obligaciones tienen en garantía todos los arbitrios, impuestos y recargos sobre contribuciones y la renta de todos los bienes muebles e inmuebles del Ayuntamiento de Madrid.

El capital de este empréstito se destina a terminar las obras del Matadero y las de la Necrópolis; a la ejecución de obras de saneamiento y mejora de Madrid, como alcantarillado y pavimentación; construcción de casas baratas y transformación completa de los servicios de limpieza y desinfección.

Las suscripciones serán intervenidas por agentes de Cambio y Bolsa, a quienes se abonará el corretaje oficial por cuenta del Ayuntamiento.

Fábrica de corbatas

12, Capellanes, 12

CASA FUNDADA EN 1877

Camisas - Guantes - Pañuelos

Géneros de punto - Elegancia.

Gran surtido - Economía.

PRECIOS FIJOS

La escuela de altos estudios urbanos de París

Programa de los cursos

Y VI

SERIE GENERAL DE CONFERENCIAS

La vida urbana en el extranjero

IV.—La vida social de la ciudad y la actividad municipal.

1) Los grandes servicios y trabajos públicos.

Importancia creciente de los grandes servicios públicos en la vida de la ciudad (resumen histórico).

Agua, alcantarillas, gas, electricidad, transportes en común.

Modos de establecimiento y de explotación. Compañías independientes. Compañías arrendatarias, concesiones, etc. La cuestión de la administración directa. Métodos americanos, ingleses, alemanes. Ejemplos.

El «socialismo municipal». Explotación en administración y trabajo en administración. La municipalidad, patrono modelo. La cuestión del salario mínimo.

Experiencias de socialismo municipal del Consejo de Condado, de Londres, etc. Las ideas fabianas en Inglaterra.

Discusión con los discípulos sobre el sistema de administración y el socialismo municipal.

2) En orden público.

El desarrollo de la criminalidad en las grandes ciudades.

Los reglamentos municipales: su aplicación. Policía municipal y policía de Estado. Reclutamiento y misión de la policía en las ciudades americanas.

3) La educación pública.

Importancia de la educación en las grandes ciudades. Larga indiferencia a este respecto (reseña histórica).

Descentralización de la educación pública en los países anglosajones.

Las escuelas municipales. Escuelas maternas, primarias, secundarias.

Ensayos de enseñanza superior para la clase obrera. Vigilancia general y asignación del Estado.

Escuelas municipales de enseñanza técnica. Importancia para la orientación de los niños, para la solución de la crisis del aprendizaje, para la solución del problema del trabajo intermitente.

Bibliotecas municipales.

4) La beneficencia pública.

Las causas, insuficiencia de los salarios, paro, intermitencia del trabajo, etc. Alcohólico. Política antialcohólica de ciertas grandes municipalidades (rescate y supresión de licencias).

La caridad privada. Insuficiencia y desorden. Ensayos de organización.

La beneficencia pública. Orígenes de la beneficencia pública en las ciudades de la Edad Media. Tasa de los salarios. Prohibición de

emigrar. Prohibición de mendigar, de dónde radica la precisión de proveer a las necesidades de las gentes sin recursos.

La pobreza considerada casi como un delito. El sistema de la «work-house» en Inglaterra.

La pobreza considerada como una carga de la colectividad.

Los hospitales. Hospitales libres y hospitales municipales.

Los hospicios.

Los socorros a domicilio. Los auxilios para el trabajo.

Sobre las partes III y IV, ejercicios prácticos: estudio comparado del presupuesto de algunas ciudades extranjeras.

5) Conclusiones generales.

Conferencias públicas

Sobre «la evolución de la aglomeración parisiense».

El cuadro de estas conferencias es el trazado sobre los párrafos VII (fin) a XI del curso de evolución de las ciudades.

Conferencias

Sobre los «Principios de la ciudad jardín y sus aplicaciones en Inglaterra».

Curso especial destinado al personal de la Dirección de la extensión de París, en la Prefectura del Sena

I.—El urbanismo en París.

II.—El movimiento de la población en el siglo XIX, en París.

III.—El movimiento de población en el siglo XIX, en el extranjero.

IV.—La circulación en París.

V.—Los espacios libres en París.

VI.—El tablero arqueológico de París.

VII.—La alineación, el trazado en las vías de París.

VIII.—Los reglamentos de construcción en París.

IX.—La higiene en París.

X.—La ley del 14 de marzo de 1919.

Información municipal

Ingresos y pagos

Con cargo al presupuesto del Interior, los ingresos habidos hasta el día 2 de junio ascendían a 16.555.388,05 pesetas, y los pagos a 7.714.277,22.

La existencia en caja era de 8.841.108,83 pesetas.

Con cargo al presupuesto del Ensanche, los ingresos el 3 de junio eran de 3.858.323,68 pesetas, y los pagos, 1.083.035,83. En caja había 2.775.287,85 pesetas.

Servicio de deudas

El día 5 de julio próximo, a las 11 de la mañana, se verificará en la Primera Casa Consistorial

el sorteo 120 del Empréstito de 1868 para la amortización de 40 Obligaciones con premio y 2.410 reembolsos, en la forma siguiente:

	Pesetas
1 premio de.....	20.000
3 ídem de 1.000.....	3.000
5 ídem de 500.....	2.500
10 ídem de 300.....	3.000
21 ídem de 200.....	4.200
2.410 reembolsos.....	241.000
2.450.....	273.700

El acto será público y presidido por la Comisión de Hacienda y uno de los señores Regidores Síndicos, con asistencia de los señores Secretario y Contador del Excmo. Ayuntamiento.

Cotizaciones de valores municipales y locales

Los que manejan en

CAPÍTULO VI

Industria lechera

Alimento imprescindible de niños y enfermos, la leche, según sus condiciones, es el que más influye en las estadísticas de mortalidad infantil. Precisa que su reglamentación sea el reflejo de un organismo completo que barque en su inspección los sitios de procedencia, su transporte, el ganado, los establos, en una palabra, todo cuanto con su producción y venta se relaciona.

CAPÍTULO VII

Mataderos

El sacrificio de reses para el consumo se hará únicamente en el matadero oficial. Su reglamento regulará todos los diversos aspectos de tan complicado servicio que tan adecuado instrumento han de encontrar en la nueva instalación.

CAPÍTULO VIII

Mercados

Se regirán por un reglamento especial, que copie las ordenanzas generales que bajo cualquier aspecto afecten a los mercados.

Subastas y concursos

El día 4 de julio próximo se verificará un concurso para contratar el aprovechamiento de las pieles y despojos procedentes de las caballerías que se sacrifican con destino a la manutención de las especies existentes en el Parque Zoológico. Termina el plazo en la fecha que al margen se expresa, y durante él se pueden presentar proposiciones en el Registro general. Tipo libre.

Natalidad y mortalidad

El capital-hombre, riqueza fundamental

En la importante publicación financiera, *Revista de Economía y Hacienda*, ha aparecido este artículo de Dionisio Pérez. Como el trascendental problema que aborda el ilustre periodista afecta a la política municipal, lo reproducimos. Para acabar con el mal que descubre la experta pluma de Dionisio Pérez, es indispensable que los Municipios, en particular los de las grandes urbes, establezcan y organicen sus servicios sanitarios. Sin ellos, la mortalidad marcará siempre índices excesivos. Los propios de los países sin civilizar.

Quienquiera lea a diario periódicos extranjeros y siga atentamente la evolución de las ideas a través de las revistas y los libros, advertirá cómo una honda preocupación comienza a apoderarse de los economistas, los sociólogos y los gobernantes de todos los países: la preocupación del capital-hombre. Sin él no habrá solución para los complejos problemas que hay planteados en el mundo.

El pensamiento sobre la natalidad y la mortalidad de anteguerra tenía mucho de sentimental y de desinteresado. En muchos tratadistas era un impulso religioso el que les movía a pedir que el *creced y multiplicaos* del Pentateuco inspirara las leyes políticas y sociales; en otros, era un punto de vista puramente médico o de higienista el que aconsejaba el desarrollo y el cuidado de la especie humana. La guerra ha trastocado los términos del problema, y lo ha convertido en un hecho exclusivamente económico.

Así, no es sólo en Francia donde el viejo pleito del fraude sexual y el de la disminución de la natalidad se plantean imperativamente, sino en los mismos países prolíficos. En todas las naciones se siente la necesidad de acrecentar la población, porque en todas se prevé que la guerra de razas no sólo no ha terminado, sino que está en sus comienzos, guerra económica, guerra social y, finalmente, guerra armada. En esta contienda, el capital-hombre decidirá la victoria.

Las naciones europeas hoy están viviendo de las hipotecas que han creado sobre las generaciones que vendrán; sólo el capital-hombre podrá salvar las deudas que se han creado y las que habrá que crear aún para liquidar el Tratado de Versalles. En Alemania, la propaganda que se hace pro-población revela una interpretación admirable de la realidad humana. «Si tienes un hijo—se le dice a cada mujer—, ese hijo tendrá que pagar su deuda a Francia; si tienes dos, no tendrá que pagar más que la mitad; si tienes tres, la tercera parte, y así sucesivamente; pero si cumples tu deber de madre germana y das a luz diez, quince, veinte, y todas las madres hacen lo mismo, entonces es seguro que ninguno de ellos

C. DE SALAMANCA

AUTOMÓVILES

MATHIS

LA ROLLS-ROYCE DE LA VOITURETTES

EXPOSICION: ARENAL, 3

MADRID

La vivienda insalubre, factor de mortalidad en Madrid

La vivienda insalubre se encuentra repartida por casi todo Madrid. Unas veces aisladamente, otras formando agrupaciones, islotes, y otras barridas enteras. Además, en no pocas casas cuyas condiciones pueden calificarse, no ya de aceptables sino de excelentes, las bohardillas, las viviendas de los porteros y las destinadas a la servidumbre, además de sus reducidas dimensiones, están, en lo general, privadas de luz solar y de ventilación, constituyendo, por tanto, un motivo de permanente amenaza no sólo para la salud de sus inquilinos, sino, como es consiguiente, para la de todo el vecindario que se hace solidario de éstas y otras defectuosidades de las casas.

De esta frecuencia y dispersión de la vivienda insalubre depende en Madrid, no es aventurado afirmar, la mortalidad que tanto deploramos, puesto que la capital de España es un pueblo que tiene condiciones naturales para ser uno de los más sanos de Europa.

DR. CHICOTE

fras de la estadística. España es el primer país de natalidad de Europa—aparte Rumania que tiene iguales cifras de natalidad y de mortalidad—es de las últimas en la cifra inversa de mortalidad. Así, en otros países, donde la natalidad es inferior a la nuestra, el aumento de población es mayor.

La mortalidad puede combatirse por los gobiernos; es un problema de saneamiento y de higiene, de alcantarillado y aprovisionamiento de agua, de dictadura sanitaria y de cultura. La natalidad depende solo de los ciudadanos, siendo ineficaces casi todos los medios fiscales y de estímulo a que pueden apelar los gobiernos. Así, España podría ver fácilmente acrecentada cada año su población en 250.000 habitantes y en más aún, sobre el natural crecimiento que hoy tiene. Véase esto claramente en las siguientes cifras, referentes al año 1920:

	Natalidad. Por 1.000.	Mortalidad. Por 1.000.
España.....	30,0	23,2
Holanda.....	28,4	12,0
Hungría.....	27,0	19,0
Portugal.....	26,4	24,2
Alemania.....	25,1	15,2
Inglaterra.....	25,5	12,4
Dinamarca.....	25,4	12,9
Noruega.....	24,5	11,5
Suecia.....	23,6	13,3
Austria.....	22,4	19,0
Bélgica.....	21,5	13,5
Francia.....	21,3	17,2
Italia.....	21,2	19,0
Suiza.....	18,7	14,2

Y he aquí cómo, por la incapacidad del Estado, España, que tiene el primer lugar de su escala en natalidad, desciende hasta el 8.º en el crecimiento real de población, recobrando el primer puesto Holanda, que aumenta cada año en 16,4 individuos por 1.000, siguiéndole Inglaterra, Noruega, Dinamarca, Alemania, Suecia y Bélgica, mientras España ve reducidos sus 30 nacidos a 6,8 supervivientes.

DIONISIO PEREZ

Y el Matadero, ¿cuándo se abre?

Ya tiene el Ayuntamiento los recursos necesarios para atender a todos los gastos que origina la apertura total del nuevo Matadero. Sin embargo, no se advierte ningún síntoma que indique que se piensa en llevar a efecto.

Ni siquiera se habla de la designación del di rector, paso obligado, según la mayoría de los ediles, para poner en marcha el Matadero nuevo.

¿A qué se aguarda para acometer esta empresa?

El Gobierno de la ciudad debe estar invertido de todos los poderes necesarios para satisfacer íntegramente las necesidades locales de la comunidad dentro de los límites de su propia esfera.

Angulano, Inr. resor, Oda a Madrid

Establecimiento Tipográfico

MARIO ANGUIANO

CALLE DE LA BOLA, 8

Se confecciona toda clase de trabajos comerciales.—Periódicos.—Folletos.—Tarjetas de visita.—Tarjetones.

Participaciones de enlace, etc., etc.

EL MUNICIPIO

SEMANARIO DE LA CIUDAD

Precio de suscripción:

Trimestre.....	5 pesetas.
Semestre.....	10 —

SE PUBLICA LOS SABADOS

OFICINAS PROVISIONALES: P E Z, 19.